

Encuesta Panel Público-UDD:

55% de los santiaguinos cree que los carabineros actúan "inhibidos"

Solo el 23% estima que la policía uniformada se siente respaldada por las autoridades en sus actuaciones para resguardar el orden público, revela inédito sistema de sondeos.

Basta ya de poner en tela de juicio a los carabineros", clamó el general director de la institución, Bruno Villalobos, luego de que parlamentarios comunistas cuestionaran el actuar policial frente a los violentos desmanes del 21 de mayo. Su desahogo abrió todo un debate respecto de si los funcionarios uniformados cuentan con suficiente respaldo para el cumplimiento de su tarea, o si se sienten cohibidos ante la posibilidad de recibir sanciones o de ser acusados de incurrir en excesos.

Es precisamente esa controversia la que aborda el "Panel Ciudadano", un nuevo sistema de sondeos de la Universidad del Desarrollo, en su debut público. Se trata de un mecanismo que, aprovechando las nuevas tecnologías y la masividad en el uso de celulares, permite recoger con inmediatez las percepciones de las personas frente a hechos de alto impacto.

En este caso, mediante dos preguntas, el estudio midió el respaldo a Carabineros y las visiones respecto de si efectivamente los miembros del cuerpo policial actúan "inhibidos" por el temor a sanciones (ver infografía con resultados).

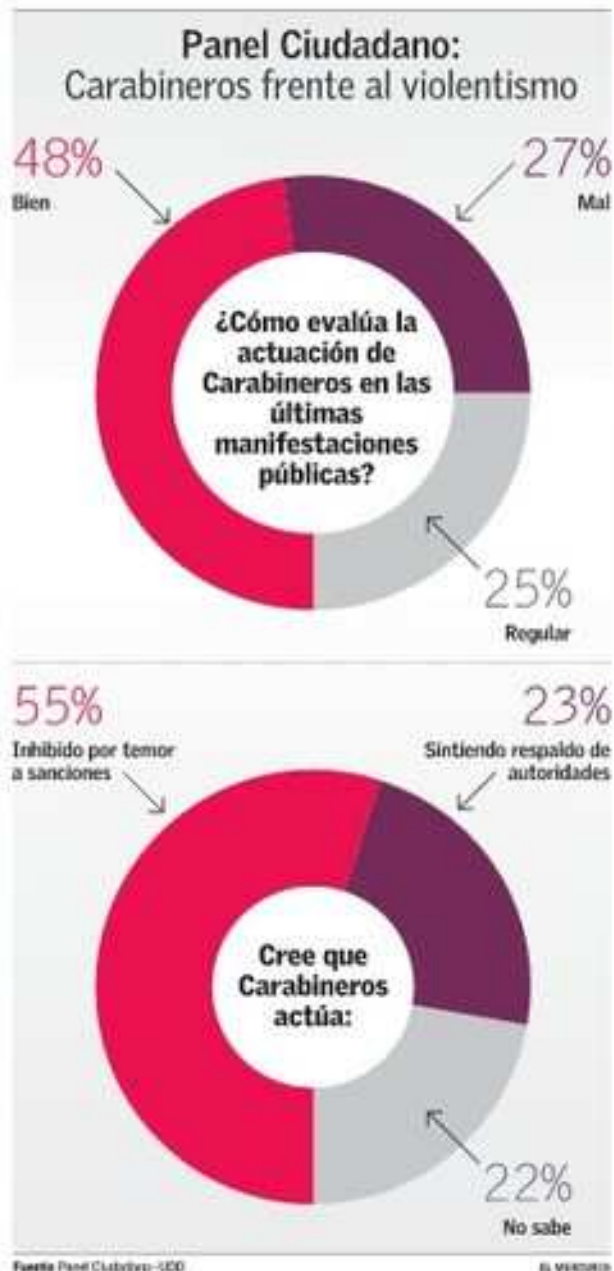
La encuesta detectó además algunas variaciones en la evaluación del actuar de los uniformados, determinadas por sexo y edad. Por ejemplo, las mujeres evalúan a Carabineros más positivamente que los hombres, mientras que el 53% de ellas estima que en las últimas manifestaciones públicas los miembros de la institución han actuado "bien", la cifra baja al 42% en el caso de los hombres. En términos etarios, en tanto, el 53% de los mayores de 40 años les ponen nota positiva a los policías, porcentaje que baja al 32% entre los menores de esa edad.

Frente a la pregunta sobre la supuesta inhibición policial, también las diferencias de género pesan: el 62% de los hombres creen que efectivamente los carabineros actúan inhibidos, mientras que solo el 48% de las mujeres piensan así.

Cómo opera el "Panel Ciudadano"

Reunir "lo mejor de los dos mundos" es el concepto detrás del sistema usado en el estudio: sumar las ventajas de rapidez y costo de las encuestas telefónicas, con la confiabilidad estadística que ofrecen las hechas en terreno.

Así, el panel fue construido utilizando en una primera fase las metodologías propias de estas últimas: se seleccionó aleatoriamente una muestra de hogares, los que fueron visitados por los encuestadores



Ficha técnica

La encuesta considera como universo a los hombres y mujeres mayores de 18 años residentes en el Gran Santiago. Para ello se elaboró una muestra de 1.200 panelistas, seleccionados aleatoriamente en cada una de las etapas. Estos fueron inscritos mediante un trabajo de campo que se desarrolló durante 5 meses, en los cuales cada miembro del panel fue entrevistado para el análisis de segmentación base (edad, sexo, nivel educacional, etc.). La encuesta que publica Reportajes fue enviada el jueves a las 15:00 horas y finalizada a las 21:00 del mismo día. Se recibieron 775 respuestas, lo que da un margen de error de 3,5%, a un nivel de confianza del 95%.



El decano de la Facultad de Gobierno de la UDD, Eugenio Guzmán, junto a Juan Pablo y Estela Lavín observan los resultados de la encuesta en tiempo real, a medida que llegan las respuestas.

respecto de la actuación de carabineros en materia de orden público en los últimos meses como una comunidad de opinión cuyas percepciones son



EVALUACIÓN DE CARABINEROS:

Las nuevas tácticas que usaron los encapuchados en los desmanes del 21 de mayo

MARCELO PIÑEIRO

Les pasó a varios carabineros el último 21 de mayo en Valparaíso. Mientras intentaban controlar los graves desmanes en las proximidades del Congreso, bajo una incesante "lluvia" de piedras, palos y fierros, los insultaron mujeres mayores.

Por separado y sin una razón aparente, estas cuestionaban su proceder. Debido a su género y edad, los uniformados les escuchaban unos segundos, pero luego volvían a sus tareas, en medio de los peores desórdenes ocurridos en el puerto con motivo de la cuenta anual de un Presidente, en este caso Michelle Bachelet.

Los desmanes, cometidos en el marco de una marcha autorizada, culminaron con la muerte de un rondín y daños millonarios contra la propiedad. El guardia Eduardo Lara (71) pereció asfixiado por el humo de un incendio causado por violentistas, mientras custodiaba las oficinas de la secretaría municipal de Valparaíso.

Ocho días después de los desórdenes, Carabineros interpreta la acción de las mujeres que increpaban a los uniformados como un cambio en la estrategia de los encapuchados que cada 21 de mayo convierten las calles a ledañas a la sede del Legislativo en un campo de batalla.

Los policías creen que ellas cumplieron una función específica: distraer a los efectivos para "cubrir" el accionar de los encapuchados y facilitar tanto el vandalismo como el pillaje.

Mejor "equipados"

Aparte de esas mujeres, los efectivos debieron lidiar también con personas que llevaban puestos cascos con la inscripción "DD.HH." y les censuraban por su proceder.

La magnitud de la violencia impidió que los uniformados averiguaran quiénes eran realmente.

Durante la marcha —convocada por la Confech, la ANEF, la CUT provincial y el grupo Valparaíso Ciudadano— los efectivos solaron, además, que algunos miembros de la columna levantaban sus grandes pancartas, con el propósito deliberado de tapar la visual de las tripulaciones de los carros lanzagua. Para así impedir que estas detectaran a los encapuchados y les apuntaran con los pñones.

Perfil: viajan kilómetros para causar desórdenes

Durante los desmanes, los uniformados capturaron a 47 personas. Al "cruzar" sus datos, detectaron otro elemento que da cuenta de la organización de estos grupos.

Carabineros consideró sintomático que de los arrestados, un tercio (34%) tuviera su domicilio fuera de Valparaíso o sus alrededores. De hecho, entre ellos se contaron personas de ciudades tan distantes como Talca, Rancagua, Curicó, Coquimbo y hasta Iquique, aparte de Santiago.

Lo anterior, según los análisis de la institución, probaría que es estas protestas operan activistas previamente coordinados, quienes incluso viajan largas distancias para sumarse al vandalismo.

Más allá de las "innovaciones" detectadas en la última marcha del puerto, el cotejo de los datos relativos a las detenciones permitió trazar un perfil de quienes subvirtieron el orden mientras la Mandataria hablaba ante el Congreso Pleno.

Como en episodios anteriores, los participantes fueron en su mayoría jóvenes. De hecho, la edad promedio de los arrestados fue 24 años, aunque hubo siete menores, uno de ellos de 14 años.

Otro patrón que se repitió fue la presencia de personas con antecedentes delictuales en la marcha. De los cinco apresados con prontuario, uno registra 10 "pasadas" por robo con sorpresa ("lanzazos"); otro, cinco por hurto.

A diferencia de ocasiones previas, sin embargo, se corroboró una llamativa presencia de adultos: ocho de los capturados eran mayores de 30 años y siete superaban los 40.

De los 47 detenidos, la fiscalía formalizó únicamente a 24. Los demás solo quedaron citados, al

encuestas por los canales digitales, quienes así inscribieron a los participantes. De este modo se construyó un panel de 1.200 personas a quienes —ya en la fase operativa— se les formulan preguntas de diversos tópicos de actualidad por medio de mensajes de texto, mismo mecanismo utilizado para enviar las respuestas. El sistema opera con un software que permite la visualización de los resultados en tiempo real, de modo parecido a como funciona el *polling meter* televisivo. Ello abre nuevas oportunidades para medir la "temperatura" ciudadana y evaluar con inmediatez el efecto sobre la opinión pública de eventos de alto impacto. Un ejemplo es el estudio que publica hoy Reportajes, que recogió la opinión ciudadana

judicial en sus distintos momentos que los medios de comunicación informaban de los disturbios a propósito de la frustrada marcha del jueves.

El origen

La historia de la metodología se remonta a tres años y su impulsor es el ingeniero comercial Juan Pablo Lavín, hijo del ex ministro Joaquín Lavín. Junto a su hermana Estela crearon la empresa Chiletema para desarrollar el proyecto, al cual se asoció el año pasado la Facultad de Gobierno de la Universidad del Desarrollo.

A nivel internacional existen experiencias similares. Un caso es el de Amerispeak, del centro NORC de la Universidad de Chicago. Este funciona

recogiendo por vía telefónica o de internet, entregando diagnósticos de cómo los estadounidenses evalúan temas de alto interés público.

Un caso particular es el de Corsa del Sur. Allí la empresa Open Survey maneja un panel de 300 mil personas que contestan sus preguntas vía una aplicación en teléfonos inteligentes. El sistema permite efectuar segmentaciones con un alto grado de precisión, y promueve la participación mediante mecanismos de incentivo que aprovechan las ventajas de los *smartphones*: una persona puede responder una encuesta mientras se moviliza en el transporte público, para luego, después de bajarse, sacar gratuitamente una gaseosa en una máquina de bebidas. ■

se de individuos que de esa forma simulan ser "votadores" del Instituto Nacional de Derechos Humanos (INDH).

Esta institución cuenta con observadores que en el curso de las manifestaciones suben a los carros policiales o entran a las comisarías para verificar que los detenidos —por ejemplo, inculcados de actos vandálicos o desórdenes— reciban un trato adecuado de los carabineros.

En el cara a cara con las turbas, el último 21 de mayo, los policías notaron que los revoltosos llegaron mejor "equipados" que en ocasiones anteriores. Les llamó especialmente la atención que, aparte de piedras para agredirlos, portaran elementos destinados exclusivamente al desmoronamiento de negocios y destrucción de mobiliario público: martillos tipo combo, "napoleones" capaces de romper candados, diablitos para hacer palanca y hasta chuzos.

Se fijaron también en que está completamente extendido el uso de largas varas de bambú o similares, con las que golpean a los uniformados a distancia, antes de escapar.

En el tribunal de garantía, el grupo se estrechó aún más: uno quedó en prisión, otro con arresto domiciliario nocturno y los demás recobraron la libertad, aunque algunos con medidas cautelares como "no acercarse" a Valparaíso.

El dilema de los policías

En Carabineros atribuyen lo anterior al "garantismo" con que algunos jueces actuarían frente a los responsables de las alteraciones al orden público, incluso graves como las del 21 de mayo.

Según los mismos análisis, ello influiría para que los encapuchados se "radicalicen" aún más, bajo la premisa de que arriesgan "poco" si son capturados.

La actuación de ciertos magistrados, además, alimentaría dudas entre algunos policías sobre si realmente "vale la pena" enviar a los manifestantes a un tribunal. O si, por el contrario, es más "realista" limitarse a restablecer el orden público, sin buscar sanciones para los revoltosos. ■